



Capítulo 11

La reconstrucción del movimiento nacional (2003 – 2015)

1

11.1 La presidencia de Eduardo Duhalde (2002-2003)

En aquellos días, la cuestión de la moneda y qué hacer con la paridad del peso-dólar era uno de los principales debates. No faltaron quienes propusieron dolarizar la economía siguiendo los consejos del FMI tal como había hecho Ecuador en 1994, desconociendo el valor de la moneda nacional cuanto herramienta de soberanía y autodeterminación.

Remes Lenicov asumió como Ministro de Economía y devaluó la moneda un 40%. Los economistas ortodoxos siguiendo las recomendaciones del FMI- presionaron para dejar un tipo de cambio libre, flotante y en pocos días el dólar alcanzó un valor de casi \$ 4-. El Gobierno decidió entonces, establecer un tipo de cambio fijo \$ 1,40 y llevar adelante una pesificación asimétrica, es decir, pesificar de manera diferencial a los deudores y a los acreedores, haciéndose el Estado cargo de la diferencia.

Luego del impacto negativo de la devaluación, lentamente comenzó a observarse un freno a la recesión y una lenta reactivación de la producción industrial nacional.

Cuando Duhalde asumió la Presidencia más del 50% de la población se encontraba por debajo de la línea de pobreza. Uno de cada dos argentino no alcanzaba a satisfacer sus necesidades básicas. Ante esta situación, el gobierno declaró la "emergencia



alimentaria, ocupacional y sanitaria" y en ese marco genera diversos planes sociales. Entre ellos, se lleva adelante el Programa "Operativo Rescate", que se inició en Tucumán y se extendió a todo el país, para dar respuesta a la desnutrición infantil que alcanzaba en ese momento a más de cuatro millones de niños. Se organizaron equipos interdisciplinarios de médicos, trabajadores sociales y docentes que -acompañados del ejército y las fuerzas de seguridad- realizaron recorridos por las zonas de mayor vulnerabilidad social.

Por otro lado, se llevó a cabo un plan de ayuda social para más de dos millones de personas desocupadas, "Plan Jefes y Jefas de Hogar", por el cual cada jefe de familia cobraba un monto mensual de \$150. Los beneficiarios debían dar una contraprestación cumpliendo diversos trabajos establecidos por cada municipio entre 4 y 6 horas diarias. Con más del 21% de desempleo, la conflictividad social continuó, los piquetes, manifestaciones, cortes de rutas y calles eran moneda corriente para los argentinos. El 26 de junio del 2002 la policía de la Provincia de Buenos Aires en el contexto de una represión contra militantes sociales que realizan un piquete en el Puente Pueyrredón, asesinó a Darío Santillán y Maximiliano Kosteki. La masacre de Avellaneda, como se la conoció, quebró la frágil estabilidad política y precipitó el llamado a elecciones y la retirada del gobierno de Duhalde.

Duhalde miró al interior del país para buscar entre los gobernadores peronistas el candidato que pudiera presentarse bajo su tutela. Pero ni De la Sota ni Reutemann aceptaron la propuesta. Néstor Kirchner, un patagónico poco conocido por los argentinos, tres veces electo gobernador de Santa Cruz, cometió la osadía de presentarse a elecciones de la mano de un Presidente fuertemente cuestionado en un país que "estaba en el infierno", como él mismo diría tiempo después.



11.2 La reconstrucción del movimiento nacional

Carlos Menem enfrentó en las urnas a Néstor Kirchner. El ex presidente, que prometió la dolarización y resaltó durante la campaña la buena relación que había mantenido con el FMI, alcanzó el 24,45% de los votos, obteniendo el primer lugar. La desorientación generalizada, la ilusión del retorno al “1 a 1”, el miedo ante la crisis desatada, la popularidad que aún tenía en algunos sectores, tal vez sean algunas de las causas que explican este voto. Pero las mayorías estaban en su contra. Por eso, el escenario de la segunda vuelta le era muy adverso, por lo que, frente a una segura derrota, Menem renunció resultando electo ganador Néstor Kirchner quien, en la primera vuelta, había obtenido tan solo el 22.24% de los votos¹.

¿Sería capaz el gobernador patagónico de resucitar las banderas históricas del peronismo? ¿Cómo reivindicarse peronista luego que un Presidente de ese signo había aplicado las recetas neoliberales, endeudando al país, destruyendo los resortes nacionales de la economía y entablando “relaciones carnales” con los Estados Unidos? Nicolás Casullo, que escapó al escepticismo generalizado de la época, sostuvo: “Néstor Kirchner representa la nueva versión de un espacio tan legendario y trágico como equívoco en la Argentina: la izquierda peronista (...) en su rostro anguloso, en su aire desorientado como si se hubiese dejado olvidado algo en la mesa del bar, Kirchner busca resucitar esa izquierda sobre la castigada piel de un peronismo casi concluido después del saqueo ideológico, cultural y ético menemista (...) Les digo que es el fantasma de la tendencia que vuelve volando sobre los techos y

1 Resultados electorales: Carlos Menem - FPL / UCeDé 24.45%; Néstor Kirchner – FPV, 22.24%; Ricardo López Murphy- Movimiento Federal Recrear 16.37%; Adolfo Rodríguez Saá - FMP 14.11%; Elisa Carrió - ARI 14.05 %.



sonríen como si les hablase de una película que no se va a estrenar nunca porque falta pagar el máster...”².

Las decisiones tomadas en los primeros años convencieron a muchos descreídos que los tiempos políticos habían cambiado. Desde medidas concretas de gobierno, Kirchner logró construir la legitimidad y el apoyo social que en una primera instancia no había alcanzado. El desmantelamiento de la mayoría automática de la Corte heredada del menemismo, el retiro del Gral. Brinzoni quien, al frente del ejército, se mostraba desafiante, la cancelación de la deuda con el Fondo Monetario Internacional y la recuperación de la soberanía económica; la declaración de inconstitucionalidad de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final; el reconocimiento de las Madres de Plaza de Mayo y Abuela de la Plaza de Mayo; el retiro de los cuadros de los dictadores Rafael Videla y Reynaldo Bignone de la ex ESMA³; el rechazo al ALCA junto a otros líderes populares de América Latina; fueron algunas de las primeras medidas que marcaron un punto de ruptura con la política neoliberal de la etapa anterior.

¿Cómo construyó esta base social y política de sustentación? El gobierno recogió las banderas de lucha y resistencia al neoliberalismo de las décadas precedentes. Asumió las demandas de diferentes grupos sociales y políticos tales como los movimientos sociales, las organizaciones piqueteras, los organismos de derechos humanos, la CGT “disidente” y la CTA llevando a cabo políticas públicas que dieron respuesta a los múltiples reclamos que lo precedieron: las marchas de resistencia de las Madres, sus rondas de los jueves en la Plaza de Mayo, los escraches de los HIJOS a los

² Casullo, Nicolás. Página/12, en mayo del 2002.

³ Además, en el año 2004, decidió que la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada) -donde había funcionado uno de los principales centros clandestinos de detención durante la última dictadura- fuera convertido en el “Espacio para la Memoria y para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos”. En un acto emotivo, pidió perdón en nombre del Estado argentino por los crímenes cometidos: Vengo a pedir perdón de parte del Estado nacional por la vergüenza de haber callado durante 20 años de democracia tantas atrocidades (...) No es rencor ni odio lo que nos guía. Los que hicieron este hecho tenebroso y macabro tienen un solo nombre: son asesinos repudiados por el pueblo argentino.



genocidas sueltos, la búsqueda de las abuelas, la Marcha Federal, las manifestaciones contra el FMI, el movimiento NO AL ALCA, la carpa blanca docente, la iniciativa del FRENAPPO, los reclamos de las PYMES y la debilitada burguesía mercadointernista. Como conductores del movimiento nacional Néstor Kirchner primero y Cristina Fernández después, sintetizaron estas luchas.

Sostiene Norberto Galasso: “la idea central es ‘reconstruir un capitalismo nacional ‘y no ha propugnado, en manera alguna, que pretendiese instaurar un régimen socialista. Sin embargo, ése capitalismo nacional ‘que tiene por objetivo resulta altamente progresivo respecto al régimen semicolonial, dependiente, implantado en la Argentina por varios períodos de neoliberalismo y dependencia (...) Para impulsar esta tarea se pregunta dónde está la burguesía nacional...” (Galasso, 2015: 54). Pregunta recurrente en la historia argentina y de difícil respuesta. Kirchner estaba convencido que era posible la reconstitución de esta clase social. En un discurso en septiembre de 2004 sostuvo: “Es imposible un proyecto de país si no consolidamos una burguesía nacional” (Galasso, 2015: 77).

En ese momento, el Presidente atravesaba un momento de confrontación con la estructura del PJ. En la búsqueda de construcción de poder político Néstor planteó la necesidad de generar un movimiento “transversal” que incluyera a referentes de otros espacios políticos: radicales, socialistas, progresistas, movimientos sociales. Sin embargo, en las elecciones de 2005 la estrategia prioritaria fue recuperar la herramienta del Partido Justicialista disputándole el poder a quien había sido su mentor: Eduardo Duhalde. En esta contienda resultó victorioso, con el triunfo de Cristina Fernández de Kirchner en las elecciones legislativas de 2007, ante Chiche Duhalde en la Provincia de Buenos Aires⁴, consolidó y fortaleció al proyecto político iniciado en 2003 y permitió la profundización del modelo adoptado por aquel entonces.

⁴ Resultados electorales: Cristina Fernández de Kirchner - Frente para la Victoria - 45.29 %; Elisa Carrió Coalición Cívica - 23.04%; Rovertto Lavagna - 16,91%; Alberto Rodríguez Saa - 7.71%.



11.3 Por la soberanía política, la independencia económica y la justicia social

6

En el terreno económico, el primer desafío que debió enfrentar gobierno fue la deuda externa contraída tanto con el FMI como con acreedores privados. Decidió cancelar la deuda contraída con el FMI, de cerca de 10 mil millones de dólares. Esta medida fue criticada por algunos sectores de la izquierda porque denunciaban el carácter ilegítimo de la misma por haber sido en parte tomada por el gobierno de la última dictadura cívico-militar. Frente a esto, se argumentaba que en democracia esa deuda había sido reconocida por el Estado y refinanciada; por otro lado, en ese momento la prioridad era volver a tener la posibilidad de tomar decisiones sin la tutela externa en el ámbito económico. Había que quitarse de encima al FMI, quien monitoreaba permanentemente la economía argentina constituyéndose en la práctica en un ministerio de economía paralelo. Por este motivo, pagar la deuda significó recuperar soberanía, tener la posibilidad de planificar políticas económicas propias, a favor de un modelo productivo y no especulativo. Con respecto a la negociación del resto de la deuda se logró una quita histórica cercana al 70%⁵.

El modelo económico aplicado desde 2003 tuvo sus fundamentos en el consumo, la protección del mercado interno y la producción nacional. El círculo virtuoso de la economía comenzó a funcionar alcanzando un equilibrio macroeconómico con redistribución del ingreso nacional. Balanza comercial positiva, superávit fiscal, expansión del mercado interno, aumento del poder adquisitivo de la clase trabajadora en el marco de la reapertura de las paritarias, alto nivel de reservas del Banco Central y desendeudamiento, fueron sus principales características.

⁵ Véase Galasso, Norberto (2002): *De la banca Baring al FMI. Historia de la deuda externa argentina*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.



Por otra parte, se nacionalizaron empresas estratégicas (Correo en 2003, Aguas en 2006, Aerolíneas Argentinas en 2008, Fabricaciones Argentina de Aviones en 2009) y el Estado volvió a asumir un rol protagónico llevando adelante importantes inversiones en obra pública. La estatización de las AFJP en 2008, en plena crisis financiera internacional, fue clave para la administración y distribución de una valiosa renta que, por su volumen, funcionó como plataforma de lanzamiento de políticas sociales de importancia, recuperar una gran masa del ahorro argentino para volcarlo al desarrollo nacional, que, hasta entonces, se encontraba al servicio de la especulación de capitales extranjeros mediante el sistema de capitalización privado. Además, fue la base de sustento de una política anticíclica que permitió atravesar eficazmente el grave contexto internacional.

En el terreno educativo, se derogó la Ley Federal de Educación, que había desarticulado el sistema educativo argentino durante los '90 y se sancionó en el 2006 la Ley Nacional de Educación estableciendo, entre otros puntos, la obligatoriedad de la educación secundaria y la inversión mínima del 6% del PBI. Esto permitió aumentar la inversión educativa⁶ expresado por ejemplo en la creación de nuevas universidades nacionales⁷ y en la implementación del Plan Conectar Igualdad por el cual los estudiantes de secundarios públicos de todo el país recibieron computadoras.

A pesar del crecimiento económico, el proceso de redistribución del ingreso generó un conflicto social. Luego de la

6 Otras medidas vinculadas a la política educativa: creación de los canales públicos como Encuentro, Paka Paka e INCAA-TV; Ley de Educación Técnico-profesional (nuevo impulso a las escuelas técnicas); Ley de Educación Sexual Integral; Programa Nacional de Alfabetización; Programa FinEs (para quienes deben acreditar estudios primarios o secundarios).

7 Las Nuevas universidades fueron: Universidad Nacional Arturo Jauretche (Florencio Varela - Buenos Aires); Universidad Nacional de Avellaneda (Buenos Aires); Universidad Nacional de Chilecito (La Rioja); Universidad Nacional de Moreno (Buenos Aires); Universidad Nacional de Río Negro; Universidad Nacional de Tierra del Fuego e Islas del Atlántico Sur; Universidad Nacional de Villa Mercedes (San Luis); Universidad Nacional del Chaco Austral; Universidad Nacional del Oeste, ubicada en Merlo.



devaluación en el 2002, con un tipo de cambio favorable, los productores agropecuarios dedicados a la exportación se habían visto fuertemente beneficiados. No solo el tipo de cambio los favorecía, sino también el alza de los precios internacionales de las materias primas. En este contexto entró en disputa la apropiación de la renta agraria diferencial, es decir, aquella ganancia que excede los márgenes frecuentes y que, por las condiciones particulares de los precios internacionales, el tipo de cambio y las características naturales de la tierra, son más altas que en cualquier parte del mundo.

Una vez más en nuestra historia, sería un factor determinante para las luchas políticas y sociales. Para redistribuir parte de esa renta y, sin tener bajo control estatal el comercio exterior como había ocurrido durante el primer peronismo, en 2008, el gobierno nacional impulsó la aplicación de retenciones móviles, un impuesto por derecho de exportación, mediante la denominada "Resolución 125". En julio de aquel año, la presentación de la medida generó la oposición abierta de la Sociedad Rural (que nuclea a los grandes latifundistas) pero también de la Federación Agraria (que representa a los pequeños y medianos productores). Estas organizaciones llevaron adelante un lock-out, es decir la suspensión de la venta de su producción a fin de generar desabastecimiento en señal de oposición al gobierno nacional. El conflicto desatado estructuró el terreno político argentino en dos grupos: las corporaciones mediáticas, la SRA, gran parte de los sectores medios de los grandes centros urbanos y algunos grupos de izquierda (MST - PCR) apoyaron y se manifestaron en favor de los dueños de la tierra, popularmente conocido como "el campo"; por otro lado, el gobierno nacional contó el apoyo del movimiento obrero organizado - tanto de la CGT como de la CTA- y del conjunto de organizaciones políticas y sociales integrada por trabajadores/as y también por



sectores de clase media⁸. El voto "no positivo" del vicepresidente Cobos -radical que había sido propuesto en el binomio presidencial con Cristina Fernández como expresión de la idea de transversalidad que impulsaba Néstor Kirchner- en contra de la medida presentada por el gobierno del cual él mismo formaba parte, puso en jaque al gobierno nacional. Los voceros de la oposición anunciaban el final del kirchnerismo. Sin embargo, la amplia movilización popular no solo evitó la ruptura institucional sino también permitió el fortalecimiento de las organizaciones afines al gobierno que observaron cómo se ampliaba la participación política, en particular de la juventud.

En 2009, tres nuevas medidas buscaron profundizar el rumbo pese a la derrota electoral de las elecciones legislativas de ese año: la Asignación Universal por Hijo, el Programa Argentina Trabaja y la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Hacia 2010, la crisis de había superado. El gobierno nacional llegó al Bicentenario de la Revolución de Mayo con un país en crecimiento y con un pueblo que se volcaba masivamente a las calles para participar en los actos públicos de festejo donde se recibió a los presidentes de toda la Patria Grande.

El 27 de octubre de 2010 la inesperada muerte de Néstor Kirchner conmocionó a todo el campo político argentino, en el marco de la campaña electoral que permitiría la reelección de Cristina Fernández con el 54% de los votos⁹.

El segundo gobierno de Cristina Fernández iniciado en 2010 tuvo que enfrentar mayores dificultades económicas y políticas. La crisis económica mundial desatada en 2008 había sido sorteada con

⁸ Ortiz, Sebastián. (2010): *La patria terrateniente*. Buenos Aires: Ediciones Continente.

⁹ Cristina Fernández de Kirchner (FPV) 54,11%; Binner (FRENTE AMPLIO PROGRESISTA) 16,81%; Ricardo Alfonsín (UDESOS) 11,1%; Rodríguez Saá (COMPROMISO FEDERAL) 7,96%; Duhalde (FRENTE POPULAR) 5,86%; Carrió (COALICION CIVICA ARI) 1,82%.



medidas anticíclicas e intervencionistas. Sin embargo, el déficit de la balanza comercial existente desde febrero de 2013 evidenciaba un nuevo cuello de botella causado por el desfase entre la escasez de los dólares adquiridos por las exportaciones y el aumento de las importaciones. Por primera vez desde 2002, la balanza comercial presentó un déficit de 260 millones de dólares ascendiendo en enero de 2014 a 1.373 millones de dólares¹⁰.

En el marco de la crisis por la falta de divisas, la política energética fue puesta en el centro de la escena por ser la principal causa del déficit. En 2012, el Estado nacional anunció la expropiación de las acciones en manos de la empresa española REPSOL por el incumplimiento de los términos del contrato y el control del paquete mayoritario de las acciones (51%) pasó a estar en poder del Estado. Desde 1999 la empresa española había usufructuado el petróleo argentino y no había hecho las inversiones necesarias para asegurar el abastecimiento interno. Como el crecimiento del país fue sostenido, la demanda energética aumentó durante la primera década del siglo XXI y terminó estrangulando la balance fiscal debido al ascendente déficit energético, cuyo motivo estaba principalmente en la desidia de la empresa -.en 2013, año de consumo energético récord, el país tuvo déficit energético por 6163 millones de dólares¹¹.

Por otro lado, buscando sostener la economía en base al empleo y la producción se decidió la Reforma de la Carta Orgánica del Banco Central¹², se llevó adelante la Reforma del Mercado de Capitales, clave para orientar el crédito de la banca privada a la producción y se avanzó en la creación del Plan Nacional Estratégico que buscaba iniciar un camino para en el mediano plazo alcanzar el

¹⁰ INDEC, 2020. Disponible en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-2-40> [Recuperado el 20.3.2020].

¹¹ Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-8315-2015-03-01.html> [Recuperado el 5-3-2020].

¹² Busca según establece la Ley cuidar la "la estabilidad monetaria, la estabilidad financiera, el empleo y el desarrollo económico con equidad social". Esta reforma da herramientas para la intervención en las líneas de créditos de los bancos.



autoabastecimiento. En forma paralela, se limitó el giro de los dólares de las empresas multinacionales al exterior y se aplicó un férreo control a las importaciones. También se prohibió la venta libre del dólar, salvo para los que solicitaran un permiso para viajar al extranjero (dólar turista). La política fue conocida, maliciosamente, como “cepo cambiario” y causó gran malestar fundamentalmente en los sectores medios la población.

Además del mal llamado “cepo” -se trata de una legítima regulación estatal, con base legal-, la oposición en aquel momento cuestionó al kirchnerismo por debilitar la calidad democrática. Sin embargo, durante esta etapa se tomaron medidas concretas que evidencian un avance de la democratización de las relaciones sociales. Por un lado, en 2003 se estableció un nuevo mecanismo de elección que determinó una mayor transparencia en la elección de los jueces de la Suprema Corte de Justicia. En segundo lugar, se promovió un amplio debate público en torno a la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (N° 26.522) promulgada por el Congreso de la Nación en el 2009 en reemplazo de la Ley de la dictadura cívico militar. La Ley se redactó teniendo en cuenta los veintiún puntos presentados por la Coalición por una Radiodifusión Democrática (2004) y fue apoyada por organizaciones populares, radios comunitarias, medios locales, por su espíritu antimonopólico. En tercer lugar, se llevó a cabo la Reforma política (2009) que estableció Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO) para fortalecer la estructura y el ordenamiento de partidos políticos evitando la dispersión ya que, para poder presentarse a las elecciones definitivas, los candidatos debían superar el 1,5 % de los votos emitidos. El sistema pautaba además el acceso igualitario de todas las fuerzas políticas al espacio publicitario. En 2012 además, se sancionó la Ley 26.774 mediante la cual se otorgaba el derecho al voto en las elecciones nacionales para los jóvenes entre 16 y 18 años (optativo). En esta misma dirección de ampliación de los derechos civiles, la Ley 26.618 reconoció el derecho al matrimonio



entre personas del mismo sexo y la Ley 26.743, el derecho a la identidad de género de las personas.

11.4 La lucha por la unidad de la Patria Grande

12

Tal como los años ´70 encontraron a buena parte de América Latina subsumida en dictaduras militares y que en los ´90 se profundizó el neoliberalismo en todos los países de la región, el nuevo siglo -y milenio- comenzó con la emergencia de un conjunto de gobiernos que pueden ser caracterizados como posneoliberales. El canto "Alerta, alerta, alerta que camina, la espada de Bolívar por América Latina", entonado por miles de militantes de diferentes países en distintos actos y manifestaciones, sintetizaba el clima de época de la primera década del siglo.

Así, comenzó la Revolución Bolivariana liderada por Hugo Chávez en Venezuela, la construcción del Estado Plurinacional en Bolivia bajo el gobierno de Evo Morales en Bolivia, el retorno del Frente Sandinista a Nicaragua (Daniel Ortega), la presidencia de Fernando Lugo en Paraguay, el Frente Amplio en Uruguay, el gobierno del Partido de los Trabajadores (PT) con Ignacio Lula da Silva en Brasil, Rafael Correa en Ecuador, al Frente Farabundo Martí en El Salvador.

Estos gobiernos compartían sus críticas a las políticas neoliberales aplicadas en la etapa anterior, apostaron al desendeudamiento, la intervención del Estado en política social y a la redistribución de la renta nacional. En el campo de política exterior se declararon latinoamericanistas e iniciaron un firme camino hacia la integración.

No todos los países de la región se encontraban en este campo político. El denominado "eje del Pacífico" integrado por Chile, Colombia, México y Perú, mantuvieron políticas liberales y su alineamiento con EE.UU. quien desde los años 90 planificaba la



creación de un Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) que debía concretarse hacia el 2005. El proyecto implicaba la disolución de las barreras aduaneras en todo el continente la libre circulación de bienes, servicios y capitales, pero no de personas. Además de esta integración económica se tomaban en cuenta materias como servicios, propiedad intelectual, inversiones, políticas de competencia, compras del sector público y soluciones de controversias. El ALCA surgió como iniciativa del gobierno de George Bush (padre) en junio de 1990 y fue retomada por su sucesor (William Clinton) en 1994 en la “Primera cumbre de las Américas” y, en 1998, en la “Segunda Cumbre de las Américas”. Bajo la presidencia de George Bush (hijo) se aceleraron las negociaciones, caracterizadas por buscar la rapidez y la unilateralidad, sin contemplar instancias de consulta popular ni aprobación parlamentaria.

El movimiento NO ALCA se expandió por toda la región, pero recién alcanzó fuerza política capaz de hacerle frente con la emergencia del liderazgo de Hugo Chávez quien modificó las relaciones de fuerza a nivel regional. Con una retórica y accionar antiimperialista, Venezuela anunció la creación del ALBA “Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe” como modelo soberano de integración no solo económica, sino también social y cultural. En este marco se inscribió la compra de deuda argentina por parte del Estado venezolano; también, el proyecto de construcción de un gasoducto que unirá la región, la propuesta de la creación del Banco del Sud, entre otras iniciativas.

Junto a otros líderes de la región acompañados de una fuerte movilización popular que se denominó la “Cumbre de los Pueblo” -y ante la mirada atónita de G.W. Bush- en la “Cumbre de las Américas” realizada en 2005, en la ciudad de Mar del Plata, se enterró al ALCA.

Estados Unidos optó entonces por promover la firma de TLC (Tratado de Libre Comercio) bilaterales. Por otro lado, la potencia



continuó con el proceso de militarización en la región tal como lo muestra el “Plan Colombia” mediante el cual se justificó la presencia de fuerza militar norteamericana bajo la forma de cooperación en la lucha por la erradicación de las “narcoguerrillas”. El Plan nació en 1999 y se puso en marcha en el 2002, suspendiéndose las negociaciones de paz llevadas adelante hasta ese momento. El mismo, incluía una reforma económica destinada a lograr acuerdos de libre comercio para atraer inversiones extranjeras, acompañadas de una severa política de ajustes y austeridad a fin de generar las condiciones para la inversión. A partir de este operativo se relocalizaron tropas ubicadas en el Canal de Panamá (una parte se dirigió hacia bases militares en el sur de Colombia y otras a la base aeronaval en Manta-Ecuador¹³ y otras a la zona del Amazonas. Se proyectó también establecer bases militares en Argentina, Brasil y Perú que por las denuncias públicas y la movilización popular fueron interrumpidas. En Paraguay en cambio, se le otorgó la inmunidad para las tropas norteamericanas en su territorio y en las costas de Perú permaneció vigilante la IV Flota norteamericana.

Además de frenar la ofensiva expansionista norteamericana, se comenzaron a diseñar nuevas estructuras políticas regionales que permitieran avanzar en el difícil camino de la integración. En el año 2008 se fundó la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), integrado por Argentina, Perú, Chile, Venezuela, Ecuador, Guyana, Surinam, Bolivia, Colombia, Brasil y Paraguay. Néstor Kirchner fue su primer Secretario General e impulsó un fuerte protagonismo de este organismo en la región frente a sucesos políticos complejos tales como los intentos de golpes de estado o de desestabilización política en Bolivia (2008), Venezuela (2013), Ecuador (2010) y Paraguay (2012).

Por otro lado, en 2010 se impulsó la creación de la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños), organismo que nació con el objeto de constituir un bloque regional donde debatir

¹³ El gobierno de Rafael Correa cierra esta base militar en el año 2009.



problemas económicos, sociales y militares comunes a la región a fin de fortalecer la soberanía frente a la histórica dominación de Estados Unidos y Europa. Por primera vez se abrió la posibilidad de construir un bloque regional que pudiera fomentar políticas para pensar la defensa regional sin injerencia de las potencias mundiales, como había ocurrido en el marco de la OEA o el TIAR (que, por su parte, mostraron sus límites durante el conflicto armado de 1982 en el Atlántico Sur). En palabras de Hugo Chávez: "El bolivarianismo recupera la conciencia de la gran nación, de la gran patria y, por tanto, de una integración verdadera y profunda desde el alma de los pueblos".

Por otro lado, el gobierno de Néstor y Cristina Kirchner se caracterizó por tener presencia fuerte en los foros internacionales. La Argentina integró el G-20, grupo de 20 países que se comienza a reunir para reflexionar sobre el devenir mundial y planificar estrategias para encarar las problemáticas sociales, económicas y ambientales comunes a todo el planeta. En estas cumbres, el gobierno argentino ha insistido constantemente en la necesidad de controlar los movimientos financieros y apuntar a fortalecer un capitalismo productivo centrado en el trabajo humano y no en la especulación financiera.

Otro eje en la política internacional en esta etapa, fue el reclamo por la soberanía de las Islas Malvinas e Islas del Atlántico Sur¹⁴. A diferencia de la política llevada adelante por Di Tella bajo el gobierno de Menem, a partir del 2003 se convocó a Gran Bretaña a dialogar sobre la cuestión de la soberanía de las Islas, peticionando esto en instancias regionales y mundiales tales como la ONU y UNASUR. Entre las acciones y medidas tomadas se encuentran: la denuncia de la presencia de armamento nuclear en las Islas, el otorgamiento de pensiones a Veteranos de Guerra del Atlántico Sur, la incorporación de la Causa Malvinas como contenidos básicos

14 Véase Museo Virtual Malvinas de la Universidad Nacional de Lanús. Disponible en: <http://centrougarte.unla.edu.ar/museomalvinas/sala-7.html#sector1/sector5> [Recuperado el 20.2.2020].



comunes de dictado obligatorio en todos los niveles educativos, la suspensión del acuerdo realizado en 1995 sobre la “Cooperación sobre Actividades Costa Afuera en el Atlántico Sudoccidental referida a exploración y explotación de hidrocarburos en el área sujeta a la disputa de soberanía”, la declaración como “lugar histórico nacional” al Cementerio de Puerto Darwin, la sanción de la Ley de la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur “Gaucho Rivero” que impidió la permanencia, el amarre y el abastecimiento de barcos con la bandera británicas de las Islas Malvinas y la bandera del Reino Unido. Inglaterra, lejos de aceptar el diálogo, respondió militarizando la región, en particular a partir del año 2009. Sin embargo, La Argentina logró el apoyo de toda América Latina que, una vez más, se solidarizó no sólo en instancias diplomáticas, sino también con medidas concretas tales como prohibir el ingreso a sus puertos de los barcos que provenían de las Islas.

11.5 Reconstrucción y crisis del Movimiento Nacional

Durante los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner se reconstruyó el movimiento nacional en la Argentina, como todo movimiento nacional, heterogéneo y diverso. Un actor central de este proceso fue la clase trabajadora. El retorno a un modelo productivo generó cambios en la composición del mundo del trabajo en general y en particular, en el movimiento obrero organizado. Las multitudinarias movilizaciones realizadas durante esta etapa mostraron el renovado vigor de los trabajadores sindicalizados e hizo recordar las históricas jornadas de protagonismo popular. El nuevo rol del movimiento obrero en el escenario nacional fue acompañado de la afirmación de una identidad colectiva que recuperó las tradiciones de lucha del pueblo argentino y le otorgó a la experiencia



y a la memoria histórica un papel esencial en la conformación de la conciencia de la clase trabajadora.

En el marco del proyecto peronista, Kirchner emprendió la construcción de un frente policlasista articulando los intereses de la clase trabajadora -en sus diversas expresiones producto de la fragmentación generada por más de 30 años de políticas neoliberales, tales como la CGT, los movimientos sociales, movimientos de desocupados etc.-, con los de una casi inexistente burguesía industrial representada en la UIA. También convocó a los sectores medios -retomando banderas propias del progresismo- para sumarlos al frente popular.

Pero el frente nacional policlasista característico del peronismo clásico parecía difícil de reconstruir. La burguesía nacional o bien se había fundido como consecuencia de las políticas neoliberales o había sufrido un proceso de transnacionalización. La clase trabajadora estaba fragmentada. La política neoliberal había hecho estragos no sólo en las condiciones económicas, sino también en las subjetividades. Por otro lado, las fuerzas armadas lejos de integrar al movimiento nacional, habían sido el brazo ejecutor de la política liberal y luego habían sufrido un proceso de vaciamiento.

Hacia 2011 el frente nacional comenzó a transitar una profunda crisis que luego se acrecentó en 2013 cuando parte del peronismo formó el Frente Renovador. El movimiento obrero, aliado estratégico en estos años, se había dividido, debilitando al conjunto del movimiento nacional. En la práctica, se constituyeron 5 centrales: la CGT de Moyano, la CGT de Caló, la CGT de Barrionuevo, la CTA de Yasky y la CTA de Micheli.

El sector liderado por Moyano, el más combativo durante los '90, terminó alejándose del gobierno nacional y aliándose con la oposición política. El enfrentamiento giró en torno a reclamos gremiales concretos que este sector del movimiento obrero realizaba al gobierno nacionales, tales como el fin del impuesto a la ganancia o



la propuesta de la sanción de Ley de Coparticipación en las Ganancias. Sin embargo, existieron causas políticas más profundas para comprender la ruptura ocurrida en 2012 entre el gobierno y la conducción de la CGT, vinculadas a la demanda de participación política por parte del sindicalismo. En 2004, bajo la figura de una dirección colegiada, la CGT había logrado nuevamente la tan mentada unidad. En este marco de reconstitución de alianzas, el Movimiento Obrero restableció su presencia dentro del Partido Justicialista, situación que había sido socavada durante la etapa menemista. La CGT no posee una relación orgánica con un partido político sino una vinculación política e identitaria históricamente construida desde el surgimiento del peronismo. Esto provoca que el Movimiento Obrero se encuentre atravesado por las vicisitudes, conflictos y tensiones desarrolladas dentro del movimiento nacional y que, en su búsqueda de participación política, entable una compleja relación con el PJ (y el Frente para la Victoria - FVP) dado que se presenta como una instancia posible para la participación en el sistema electoral. Este proceso, abrió un camino de encuentros – pero también de desencuentros–, con el gobierno nacional, y tensiones que se profundizaron luego de la muerte de Néstor Kirchner.

Por último, otro factor de desestabilización, fue la utilización mediática de la muerte de Alberto Nisman, en enero de 2015, y su denuncia en torno al Memorándum de entendimiento con la República Islámica de Irán, que había firmado la Argentina en el marco de la investigación por el atentado de la AMIA. La oposición atacó sin tregua al gobierno nacional recurriendo a un hecho aún hoy sin esclarecer, que dejó al descubierto la existencia de un pernicioso entramado de poder vinculado a los servicios de inteligencia que no habían sido sustancialmente modificado desde la última dictadura militar.